

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

Anorexia y bulimia, un goce que no se cocina.

Karpel, Patricia Andrea.

Cita:

Karpel, Patricia Andrea (2018). Anorexia y bulimia, un goce que no se cocina. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/453>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/BXa>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANOREXIA Y BULIMIA, UN GOCE QUE NO SE COCINA

Karpel, Patricia Andrea

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Se tratará de delinear en este trabajo, la cuestión del goce crudo en la anorexia y bulimia, y lo que resulta no cocinable del goce en función de un rechazo. Trazaré asimismo algunos lineamientos en función de pensar porqué esta patología afecta fundamentalmente a las mujeres, bajo la perspectiva de plantear una articulación entre el cuerpo y el amor al padre en las mujeres.

Palabras clave

Solución anoréxica - Goce crudo - Cuerpo - Mujeres

ABSTRACT

ANOREXIA AND BULIMIA, A JOUISSANCE (ENJOYMENT) THAT IS NOT COOKED

I will try to delineate in this work, the question of the raw enjoyment in the anorexia and bulimia, and what is not cookable of the jouissance (enjoyment) in function of a rejection. I will also try to locate why this pathology fundamentally affects women, from the perspective of proposing an articulation between the body and love to father in women.

Keywords

Anorexic solution - Raw jouissance(enjoyment) - Body - Women

Introducción

Intentaré delinear en este trabajo, la cuestión del goce crudo en la anorexia y bulimia, y lo que resulta no cocinable del goce en función de un rechazo. Trazaré asimismo algunos lineamientos en función de pensar de situar porqué esta patología afecta fundamentalmente a las mujeres, bajo la perspectiva de plantear una articulación entre el cuerpo y el amor al padre en las mujeres.

El "verdadero partenaire es siempre lo que le es imposible de soportar. Su verdadero partenaire es su real, lo que resiste y que lo mantiene ocupado"(...) lo que persiste, lo que se pone en cruz".¹ En la anorexia y bulimia se pone en primer plano un imposible de soportar ubicado en el cuerpo. Es llamativo lo preocupada y ocupada que mantiene a la anorexia su cuerpo. Diversas prácticas entrarán en juego. Controlar los agujeros, no dejar entrar nada, tratando de desprenderse de un insistente demás, cerrando la boca a la comida, expulsando lo que entra. Los diuréticos y laxantes toman lugar en el exacerbado control. Un exceso se aloja en el cuerpo, hay algo que está demás. Un exceso que intenta desesperadamente erradicar, que la habita y la atormenta. Los esfuerzos son denodados, inextinguibles por amasar un goce que no se cocina, por hacer con un goce que se resiste a dejarse envolver.

Lo que se cocina...

Cuando lo inconciliable irrumpe, como Freud muy temprano aseve-

ra, ya no hay manera de tratarlo como "non arrive".

Con su metáfora del grano de arena, molesto, irritante, Freud da cuenta del trabajo que se requiere para construir la perla psico-neurótica, como modo de tratamiento de la irrupción traumatizante del goce.

Qué hacer con el goce? A ese cuerpo extraño, se lo puede tratar como un huésped mal recibido, lo cual ya implica el compromiso de alojarlo, ya que si hay huésped, hay alojamiento. Alojar este goce crudo y hacerlo amigable vía la operación subjetiva de incorporarlo, envolverlo, recubrirlo, dosificar su impacto, es un modo de hacer con lo irremediable.

Es el goce que hay, y hay que arreglarse con eso. Está allí en el encuentro del cuerpo con la palabra. Este encuentro traumático produce goce, un goce no sirve para nada; y que en su estado crudo es goce a secas, incoloro, inodoro, insípido. Es un "real crudo, no cocido por lo simbólico"² Sólo cocinándolo, amasándolo, adobando y salpimentando, éste adquirirá un sentido.

"La vida de la persona será el intento de cocinar su propio goce y puede cocinarlo tanto que llega a desconocer que el goce es héteros. El gran chef es el falo"³. La fantasía provee el caldo de cocción.

Diferencias de cocciones entre hombres y mujeres

El goce héteros para el hombre es condensado en el falo. El caso Juanito nos muestra la irrupción de un goce héteros y su arreglo en relación a simbolizar ese goce perturbador, un goce que desgarrar la completud imaginaria. El goce del órgano, una vez inscripto en el falo, permite localizar y condensar el goce corporal. Lo real del órgano es capturado por el significante, Juanito en su fobia da cuenta de esto. El falo regula las significaciones, es el falo el que puede representar lo que se aviene a ser representado de la sexualidad. Mientras el varón queda más firmemente amarrado al goce fálico, tiene donde hacer pie en el cuerpo propio para llegar al falo; la mujer en cambio carece de un órgano de localización de goce. Mientras los hombres sufren con los problemas con su órgano, qué sucede del lado de las mujeres?

Qué diferencias encontramos en los sujetos femeninos en relación a la cocción de su goce? En la mujer, queda tocado el cuerpo de otra manera ya que para ella no hay localizador. El cuerpo mismo se vuelve no-todo.

Habrá distintas soluciones para paliar el desanclaje. Una de ellas es la que propone Freud en relación al tabú de la virginidad: se sustrae a uno, para que se pueda disfrutar de los otros. La totalidad se arma a partir de que hay algo afuera.

Que el padre no done el significante que la diga como mujer, le implica a cada mujer hacer otra vuelta para cocinar su goce. Solo haciendo el duelo del significante que no hay podrá ligarse al padre amorosamente. El amor al padre le proveerá de la posibilidad de armarse un cuerpo y es en función de esta ligazón que ella se

avendrá a representar en su cuerpo el falo.

El amor aplaca, porque permite localizar lo que no se localizó por la vía del falo. La palabra de amor apacigua. “La necesidad de una mujer de devenir amada es el requerimiento de un anclaje y una nominación porque para ella el amor funciona como una nominación posible. Algo desde la feminidad pide acceder a un nombre”⁴. La mujer, por estar más a merced de lo real, reclama un nombre. Pero, aún cuando lo pide, no consiente en dejar atrapar su real en los significantes y quedar toda dicha por el Otro.

El rechazo a ser nombradas

La imagen hace problema al ser hablante. Teniendo en cuenta que las afecciones y disturbios en la imagen del cuerpo y en la relación con el objeto alimenticio, es un padecer que afecta de manera mucho más frecuente a las mujeres, me interesa plantear aquí esta cuestión.

Cuando irrumpen en la pubertad las formas de la mujer en el cuerpo, cuando el goce sexual hace su estampida, se hacen necesarias envolturas, que den significación a lo femenino y que domestiquen la irrupción. Se pone en juego armar una nueva vestidura.

Algunas púberes, abrumadas, rechazan lo femenino en su cuerpo e intentan desandar el trayecto que las hizo convertirse en mujeres, cuando hace aparición de modo ostensible y fulgurante lo femenino en el cuerpo como imposible de soportar.

Se presentifica el cuerpo a menudo por la vía de una mirada o palabra masculina. Cuando un hombre goza de verla y le dice sobre su cuerpo de mujer, ella queda perturbada por su cuerpo sexuado que suscita el deseo sexual. El decir masculino llega atropellando los tiempos de una “sexualidad inacabada”⁵ de la pubertad. Cosenza dirá que la anorexia y bulimia “es una respuesta posible particularmente en las mujeres a la imposibilidad de una sintomatización de la pubertad.”⁶

A la anoréxica, el goce del cuerpo nuevo y extranjero se le hacen inasimilables, el exceso se haya presente todo el tiempo en el cuerpo y la mirada o las palabras de un hombre, la coloca frente a su carencia de envoltura amorosa, llegando a ella de un modo crudo que la deja expuesta obscenamente. Al no estar en juego la solución del amor en la anorexia y la bulimia, no se sitúa para ella la falta como modo de abrir la posibilidad, desde allí, de suscitar amor, hacerse deseable. No hace un tratamiento de la falta donde ponga en juego la función del velo, en una evocación de lo indecible. Al rechazar la castración, no hay recubrimiento posible por el don de amor.

Si bien la histeria no quiere enterarse de cómo gozan los hombres y del estatuto de objeto que tiene para el hombre, la anorexia de este no querer saber hace un rechazo radical. Si rechaza el deseo del otro, y rechaza lo femenino, no consiente en ser dicha como objeto de goce del fantasma masculino, goce que no logra en ella anudarse con lo amoroso. Sólo si se anudan goce y amor la mujer consiente a ubicarse como objeto causa del deseo de un hombre.

Modos de tratamiento del goce. Soluciones en la anorexia y bulimia:

-Una de las respuestas es la Inhibición: detenimiento del cuerpo, inmovilización, que no pase nada por sus agujeros, cerrar la boca, no comer, no dejar entrar nada. Que nada se metamorfosee, esforzarse por permanecer en una imposible identidad como respuesta

al desborde que no se localiza ni aquieta. Freud, en el manuscrito G, situará la Inapetencia, la libido retraída, la anestesia y el retiro de la sexualidad en las jóvenes anoréxicas. Es una solución que recurre a la inhibición (que es ubicada por Freud como una de las tres salidas posibles del Edipo en la mujer). Detenerse, aplanarse, hacer desaparecer las redondeces del cuerpo, incluso volver al cuerpo infantil, “dar marcha atrás”⁷ para arrancarse las formas femeninas es una respuesta frente a una imagen que se desamarra.

-Borrar los agujeros del cuerpo negándose a comer, a hablar, a tener relaciones sexuales. Los agujeros del intercambio con el otro quedan cerrados. Si no hay agujeros, no hay lugar al encuentro y lo amoroso con el otro.

Una muchacha anoréxica dice en su blog que es como si su cuerpo tuviera un cartel: “cerrado por reparaciones”⁸. Este no querer saber de los agujeros del cuerpo puede plasmarse por ejemplo en taparse los agujeros siempre abiertos del oído con auriculares, haciendo una barricada que intercepta lo que podría aludir a su cuerpo desde el decir proferido desde un hombre.

Tampoco dejar pasar el alimento. Cerrar la boca de manera radical ó estudiar los alimentos, contar constantemente las calorías, pesar los alimentos, revisar repetidamente las etiquetas de información nutricional, o no comer lo que no se puede medir en calorías.

-La extracción en lo real del cuerpo: Dice una jovencita en su blog pro Ana: “El ayuno impide la intoxicación por alimentos descompuestos en el intestino”... “El organismo se va saturando poco a poco de sustancias de desecho ya que los órganos de eliminación se ven sobresaturados y no cumplen adecuadamente su función” Se hace necesario “limpiar de porquerías.”⁹

Solución anoréxica de extirpación, sacarse del cuerpo lo que insiste como exceso, al que llama grasa, rollos, etc. recurriendo a los vómitos, diuréticos, laxantes. Se dedican sin pausa a eliminar la carne del cuerpo.

· Recalcati, en *La última cena: Anorexia y Bulimia*,¹⁰ resalta el cuerpo convertido en un “tacho de basura” en la bulimia... “sacrificio de la carne con una consecuente evacuación de goce que resulta fallido...” La jovencita del blog pone de manifiesto en su decir la falla en la evacuación de goce que queda situada literalmente como falla en los órganos de expulsión del cuerpo, como intestinos que “no cumplen adecuadamente su función”. A falta de la función del agujero, el cuerpo queda con “la porquería”, efecto subjetivo del borramiento de los agujeros, de la falta de separación, correlato del rechazo.

- Pretender ocultar su cuerpo. Cubrirse enteramente con ropa grande que no insinúe las formas del cuerpo en un taparse que no pone en juego la vergüenza, que operaría como velo, (el pudor señala y faliciza) sino la desnudez cruda de la carne no balizada fálicamente, ibidinalmente. En la anoréxica se trastorna la dialéctica de lo manifiesto y lo oculto, el juego de máscaras. La anoréxica muestra, detrás del espejismo, el desierto. Ella no jugará a qué ropa ponerse, sino ocultará su cuerpo, intentará anular sus formas femeninas. O también se ofrecerá en algunos casos a la mirada del Otro, pero en su extrema flacura lo que mostrará es la calavera, haciendo lugar a lo mortífero, y rechazando lo femenino en ella. Rechazo que comporta un rechazo del inconciente, ella nada quiere saber.¹¹ Fracasa la función del velo cuando la anoréxica visibiliza lo invisible

y al esconder muestra, logrando un efecto paradójico de exponer descarnadamente, sin velos ni ocultamientos, el espectáculo del cuerpo transparente, que impacta suscitando horror. Se demarca en el sujeto una zona contradictoria, el objeto éxtimo aparece usurpando a nivel de la imagen. El espejo le muestra un exceso y la extranjería en el cuerpo, lo inquietante teñido de la terrorífica amenaza de engordar. Rechaza la extimidad de su cuerpo, a incluir como propio lo más ajeno, y a dar lugar a lo ajeno en lo propio, en una topología que pretende no tener agujeros.

Al no constituirse como éxtimo el objeto, como "...hiato en el seno de la identidad consigo mismas", "eso otro con lo cual estoy más ligado que conmigo mismo"¹² queda a expensas constantemente de su presencia indebida en el cuerpo. Al no sacrificar esa parte de sí, queda su carne sacrificada.

Al llenar de nada, no da lugar al vacío, a la imposibilidad, realiza un tratamiento del vacío que resulta fallido, al llenarse de nada, ó en su contracara de llenarse de basura.

-Autonomiación particular en las anorexias y bulimias. El índice de lo innominado que no es dicho amorosamente, queda degradado al quedar alcanzada por su auto injuria. Se nombran a sí mismas: "cerda", "chancha" ó "princesas"¹³. Van de la complacencia feroz en la injuria a una nominación que parte del imperio rígido de un ideal superyoico que fetichiza el cuerpo flaco. Fanatismo y ley de hierro que no hace lugar a la nominación amorosa. Hay también una nominación por la vía de los números: cuentan kilos y calorías en un Intento de atrapar el cuerpo en una lógica fálica devenida en una contabilidad abrumadora que se torna infinita. El cuerpo contado en libras de carne comporta un intento fallido de localizar lo no localizable, al no servirse del amor como recurso de nominación.

Del animal muerto a su cuerpo cadáver.

No sólo el cuerpo porta lo inquietante, lo inquietante está también en el objeto alimenticio. La anorexia rechaza su carne así como la carne en el plato de comida. Dietas vegetarianas estrictas se constituyen frecuentemente como defensas frente al horror que suscita la carne. Hay una dimensión de presentificación del cuerpo cadáver en la anorexia; por un lado en la cadaverización del propio cuerpo, por otra parte en la intrusión del "animal en trozos" en el plato de comida. La aparición de la muerte en el alimento conlleva el rechazo al mismo. Ningún condimento negativiza la condición de cadáver, que no deja de revelarse allí. Lo *unheimlich* se presentifica en el plato, se contornea la muerte y resulta intrusiva; se trastoca el comer cuando la crudeza de la carne no investida impide que eso sea alimento. "...El pescadero que despelleja ante nosotros la anguila viva, exorciza de una vez por todas, en el sacrificio preliminar, el crimen de la comida." dice R. Barthes.¹⁴

En la anorexia y bulimia no se exorciza el crimen y la comida no se termina de tragar. Su negativa a participar en el banquete como rechazo del amor implica no acceder a la dimensión simbólica de la comida. No se pone en juego lo amoroso en el acto de la comida compartida, de la tradición, del reunirse, de regalarse un plato que gusta, ó compartir un festejo, un agasajo.

Rehúsan el condimento, comen magro y sin aditivos. Realizan una operación de deshacer la comida, desligar los elementos, llevándola al estado más crudo. Pueden llegar a comer harina cruda. Con

frecuencia comen alimentos que no están cocidos o que aún están congelados, ó sacan comida de la basura. Surge allí lo no ligado de la pulsión de muerte, el goce crudo. Invierten la operación de cocción, deshacen la comida cortando en pedazos pequeños, desmenuzan lo cocinado por el chef en función de saber exactamente lo que se deja pasar.

En las anoréxicas, algo se trastorna de lo crudo y lo cocido, del acto cultural que transforma esa carne en alimento o hasta en manjar. Por el contrario ellas separan diseccionando minuciosamente la comida, una "desmezcla" se pone en juego y se invierte el proceso de la elaboración del manjar que transforma y adorna lo crudo vía la cocción, las mezclas y los condimentos, produciendo nuevos sabores y olores.¹⁵ Roland Barthes dirá: "Gracias a los palillos, la comida deja de ser una presa a la que se violenta (carnes sobre las que se encarniza) y se convierte en una comida armoniosamente transferida" Se trata de. .."Parcializar la comida sin destruirla"(...) "jugar a medida que se come."¹⁶.

Pero en la anorexia y bulimia no se juega, más bien se destruye el arte del chef.

Si el arte del sushi, por ejemplo, es presentar los alimentos envueltos, cada porción en su pequeño paquetito, poniendo de relieve que lo esencial de lo envuelto es el vacío, la nada, el velo que encubre una ausencia, en la anorexia se hace el tratamiento inverso, ya que el falo chef se ausentifica, presentificándose en cambio la carne a secas. Se deshace la cocción que intenta cocinar el goce héteros, una inversión que deja a expensas del goce crudo. Obstáculo en la cocina, en la in-corporación constitutiva y en la herramienta del chef falo.

· Reclacati, afirma: La anorexia pone en funcionamiento el poder irresistible de la pulsión de muerte que parece actuar en el sujeto como desligado (melancólicamente) de la pulsión de vida.¹⁷

Se verifica un impedimento en la incorporación, bajo el modo de un rechazo que impide cocinar el goce, goce que se presentifica crudo, como exceso en el cuerpo, y que permanece como un cuerpo extraño. La falla en el amor al padre de la incorporación canibalística, impide que quede cocinado su cuerpo por el amor. Convertirse ellas en la carne rechazada, es un saldo de lo que no se cocina y deviene en lo insoportable de la presencia permanente de la carnes sacrificada. Al no participar del banquete de incorporación del padre, de ese sacrificio y la comida en común es en cambio su cuerpo el que queda sacrificado en un despiadado festín, del atracón bulímico, o del llenarse de nada.

Falla allí la dimensión del amor al padre. El "padre como eficacia de un decir" como "aquel que detiene el sacrificio, sacrificio primitivo, tal como era realizado a los antiguos dioses"¹⁸.

El mito de Tótem y Tabú, ordena la incorporación que hace cuerpo, a la vez que cuerpo fraterno. Qué significa incorporar?: in-corpus -Unir una persona o una cosa a otra u otras para que haga un todo con ellas. -Agregar a otras personas para formar un cuerpo.¹⁹

Si rechaza la comensalidad, si se niega a participar en el banquete, se ubica en un rechazo del amor que implica no acceder a las diferencias entre ese cuerpo animal y su cuerpo, y quedar llevada a realizar, con su propio cuerpo, la función de tótem, como consecuencia de lo que del padre no se termina de tragar.

NOTAS

1. Miller, J.A. Algunos problemas de pareja. Psicoanálisis inédito.
2. Miller, J.A. *El Partenaire Síntoma*. pag. 15 Ed. Paidós. Bs. As. 2008.
3. Naparstek, F.. Clases Seminario "El Partenaire Síntoma" dictado En UNSAM. 2016.
4. Barros, M. La condición femenina. Ed. Grama. Bs. As. 2011
5. Freud, S. Manuscrito G.. Tomo1. Ed. Amorrortu Bs. As.1986
6. Cosenza, D. La comida y el inconciente pag102
7. Ibid 5
8. <http://prinzessinlorelieiwannabeana.blogspot.com.ar/>.
9. Ibid 8
10. Recalcati, M. *La última cena. Anorexia y bulimia*. Pag.68. Manantial. Buenos Aires. Argentina. 2004.
11. Karpel, P. La caída del decir amoroso en la época. Algunos efectos sintomáticos en la anorexia. Artículo publicado para el IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología. XIII Encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur. 2017.
12. Miller, J. Extimidad. Paidós. Buenos As. 2010.
13. Ibid 8
14. Barthes, R. El imperio de los signos.
15. Berger, Racki, Karpel, lejbowicz. El banquete de las anoréxicas. Publicado en el Anuario de Investigaciones.2016
16. Ibid 14
17. Ibid 10
18. Torres, M. Inventar al Padre. Revista Enlaces 18.
19. Diccionario de la Real Academia Española.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. Manuscrito G. Tomo I. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1986.
- Freud, S. Duelo y melancolía. Tomo XIV. Ed. Amorrortu. Bs.As. 1986.
- Freud, S. Tótem y Tabú. Tomo XIII. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1986.
- Freud S. Tomo XIX. Amorrortu. Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. Bs. As. 1986.
- Lacan, J. La familia. Argonauta, Biblioteca de Psicoanálisis, 1978, Barcelona, Buenos Aires.
- Lacan, J. Seminario inexistente sobre los nombres del padre (inédito).
- Lacan, J. El Seminario, libro 10: La Angustia. Paidós, Buenos Aires. Argentina. 2006.
- Lacan, J. El Seminario, libro 11 Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós Buenos Aires. Argentina. 2011.
- Lacan, J. El Seminario, libro 21. (Inédito).
- Laurent, E. Los nuevos síntomas y los otros, en: Caldero nº 57.
- Laurent, E. Usos actuales de la clínica. En Usos Actuales de la Clínica. Eol. Paidos. Buenos Aires. Argentina. 2000.
- Lejbowicz, J., Karpel, P. Trastornos de la alimentación en la era de la fiesta permanente. Publicación en CD en Memorias del III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVIII Jornadas de Investigación de la facultad de Psicología. "Séptimo Encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur. Secretaria de investigaciones. Facultad de Psicología U.B.A. 2011.
- Levi Strauss, C. Lo crudo y lo cocido-Ed- Fondo de cultura económica. México. 2013.
- Lyotard, J.F. La condición posmoderna. Cátedra, Madrid, 1987.
- Miller, J.A. *El Partenaire Síntoma*. Ed. Paidós. Bs. As. 2008.
- Miller, J.A. Algunos problemas de pareja. Psicoanálisis inédito.
- Miller, J.A. Extimidad. Ed. Paidós. Bs. As. 2010.
- Naparstek, F. Clases del curso "El Partenaire Síntoma" dictado en UNSAM. 2016.
- Recalcati, M. *La última cena. Anorexia y bulimia*. Manantial. Buenos Aires. Argentina. 2004.